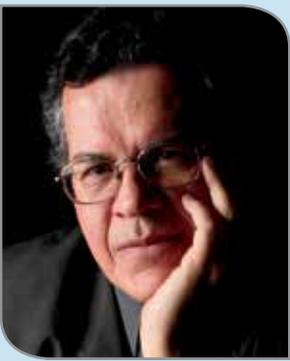


La casa por la ventana



Carlos Francisco Monge

Déspota inicuo

la impresión de que a los viejos poetas, creadores de aquellos cantos, no les pasó por la mente que algún día los cantarían, en fervorosa agrupación, el estudiantado infantil. Son estrofas adornadas por un léxico cargadamente literario: egregia memoria, banda bucanera, siervos menguados, torpe abyección, blasones, bregas, ruines esbirros y hasta el desusado «límpido» de nuestro cielo (en verano, por supuesto).

¿Sabe hoy el niño cantor quiénes eran aquellos «ruines esbirros» del himno al 15 de setiembre? No estaría mal que el profesorado de nuestros días dedicase alguna de sus lecciones de lengua y literatura a explicar el significado de todo ese vocabulario patriótico, al mismo tiempo elegante y arcano (es decir, misterioso).

En estos tiempos que corren, un esbirro es, poco más o menos, un sicario, un asesino a sueldo, como los hubo en las cruzadas independentistas de nuestra región, hace dos centurias.

El «déspota inicuo» que da título a esta columna, viene a referirse a ese personaje ávido de poder absoluto, que se adueña de lo que ve a su paso: de bienes, de instituciones, y hasta de las vidas y derechos de los demás; «inicuo», por ser contrario a la igualdad, a lo equitativo. A todos nos suena sabroso (valga la sinestesia) entonar aquello de luchar «contra el déspota inicuo opresor». Ahora falta explicarles a las generaciones menores lo que ello significa; si es solo un canto o si es un deber.

Y además, «opresor». ¿Qué significa, para quien canta con infantil alegría y como jugando, eso de luchar «contra el déspota inicuo opresor», que se expresa en el marchoso himno a nuestra fecha de independencia? Poco, posiblemente, porque la gracia es entonar esas palabras, hacer coro con los demás, moverse incluso al ritmo de la música, como si fuese una danza.

Esto del uso de palabras extrañas, refinadas o altisonantes parece consustancial a nuestros himnos patrióticos. Da

Entrelíneas



Laura Ortiz C./ CAMPUS

Al mal tiempo... nuevas oportunidades

Lejos de las noticias, en una sala de hospital, aquel muchacho de apenas 20 años no se concentraba en su pérdida, sino en la nueva oportunidad que tenía para vivir. Recibía con entusiasmo las visitas de familiares y amigos y con una gran sonrisa, días después del accidente decía a los medios: “Yo estoy bien, espero estar corriendo en seis meses y les prometo ser el mejor atleta paralímpico del país”.

Aquella mañana, Sherman Guity viajaba en su motocicleta y recibió el fuerte impacto de un autobús. Tras el golpe, bastaron segundos para que el joven viera cómo su vida daba un enorme giro.

Los noticieros hacían eco del suceso y en su mayoría, lamentaban la pérdida de una gran exponente del atletismo nacional, ya que en el choque, el joven, considerado sucesor de Nery Brenes, perdió parte de su pierna izquierda.

Confieso que yo le escuchaba incrédula. No pensé que ese positivismo y entusiasmo se lograra en pocos días. “No ha caído en cuenta de lo que pasó”, me dije. Pasaron pocos días y Guity salía con buen humor del hospital. Dos semanas después y apoyado en sus muletas,

recorría la misma pista de atletismo que lo vio entrenar cada mañana y también se ejercita en el gimnasio. Tiene una nueva meta y su objetivo es cumplirla.

Sonriente, optimista, apoyado por su familia, amigos y compañeros. Probablemente en la intimidad de su hogar tendrá sus altibajos, pero hoy creo que la actitud de ese joven es sincera, no se concentró en el pasado sino en todo lo que tiene para enfrentar el futuro. Estoy segura que su fuerza, su entrega y su gran entusiasmo le llevarán muy lejos, incluso más que antes del accidente. Ojalá muchos, me incluyo, aprendiéramos un poquito de ese positivismo para ver la vida, para aceptar cambios y emprender con ellos nuevos caminos.

¿Por qué es importante la Semana de Ciencias Sociales?

Gerardo Jiménez Porras (*)
gerardo.jimenez.porras@una.cr

Tal y como todos los años, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional (UNA) albergará durante el mes de octubre la Semana de Ciencias Sociales (SCS). Dicho evento buscará abrir más oportunidades de diálogo dentro de la Facultad, estrechar los lazos entre las distintas unidades académicas, así como también, que el cuerpo estudiantil, académico y administrativo disponga de una semana de reflexión y análisis sobre temas de interés para la comunidad universitaria

y el ámbito nacional.

Sin embargo, este 2017 contará con una particularidad, pues el tema central de la SCS será el debate entorno a la “Identidad de la Facultad”. ¿Qué quiere decir esto?, Que, por primera vez en décadas, se pondrá sobre la palestra de discusión el tema identitario, o sea: ¿existe una vinculación estrecha de parte de las diferentes unidades académicas y su quehacer universitario con la Facultad?, ¿podría afirmarse que, a lo largo de la existencia

de la Facultad durante todas estas décadas, se ha construido un sentido de pertenencia dentro de esta?, ¿existe una identidad o diversas identidades colectivas? Siendo la identidad una construcción colectiva en constante transformación: ¿qué tanto se han adaptado los cambios en las distintas unidades académicas bajo la noción fundadora de ser la Universidad Necesaria?

Para ello se dispondrá de diferentes mesas redondas a lo largo de la semana,

con el propósito de facilitar los procesos de diálogo. Académicos(as), administrativos(as) y extensionistas tendrán su representación a través de voceros(as) de las unidades académicas, así como también el cuerpo estudiantil tendrá sus representaciones con las que podrán emitir sus criterios y perspectivas al respecto. Participarán, además, invitados e invitadas internacionales especializados, que, en adición a ofrecer la conferencia inaugural, acompañarán todo el proceso de diálogo

entorno al tema, y finalmente, ofrecerán una reflexión sobre los resultados arrojados desde el debate sostenido.

Pero las actividades no quedan ahí, pues en aras de incorporarse dentro del futuro proceso democrático electoral que se realizará el próximo año en el país, se llevará a cabo un debate presidencial, el cual coincide con la realización de la SCS. La idea es que se aproveche la plataforma de la Universidad como espacio para conocer,

intercambiar criterios y propuestas desde una Universidad que se preocupa por el bienestar de la población. Estas y otras actividades encierran la importancia de la semana, como un espacio de discusión, reflexión y diálogo, en que se abrirán las puertas tanto a miradas en retrospectiva como prospectiva sobre el quehacer de la Facultad, pero sobre todo para repensarnos, ¿hacia dónde nos dirigimos?